

Nota de Actualidad Número 12-Marzo de 2008

Bancos: ¿Ángeles o Demonios?

Conrado Martínez
Coordinador Académico Economía y Finanzas
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Palermo
cmarti1@palermo.edu

En los últimos tiempos hemos estado asistiendo a un interesante debate acerca de la responsabilidad de los bancos ante la falta de financiamiento a largo plazo en Argentina. En particular, los bancos han sido acusados de no contribuir al crecimiento del país por no otorgar préstamos más allá del corto plazo y por contar con fondos ociosos. Al respecto, caben algunas consideraciones.

Los verdaderos dueños de los bancos. Es oportuno remarcar que de acuerdo a la información proporcionada por el BCRA acerca del sistema financiero consolidado a diciembre de 2007, de cada 100 pesos de préstamos otorgados por los bancos, aproximadamente 88 pesos fueron aportados por los depositantes y los 12 restantes por los accionistas de los bancos. Es decir, toda vez que la banca decide prestar o no prestar, o hacerlo bajo determinadas condiciones o garantías, en definitiva está claramente resguardando en mucha mayor medida los recursos de los depositantes que los propios. En definitiva, los bancos "son los depositantes".

En qué consiste el negocio. Los bancos tienen depósitos captados en forma permanente y que generan un costo continuo (puesto que hay que retribuir a los mismos con una tasa de interés). Es decir, no es "negocio" para los bancos no prestar dinero, ya que el "taxímetro" de los depósitos está en constante funcionamiento. Vemos así que los bancos tienen, teóricamente, todos los incentivos para prestar el dinero que captan. Si no lo hacen, habría que pensar que puede haber alguna otra razón distinta a la de un mero capricho.

El problema de los plazos. Pocos depositantes en Argentina quieren tener sus ahorros en un banco a un plazo de 20 años. Muchos potenciales prestatarios desean poder tomar créditos a dicho plazo. Esto es un verdadero inconveniente. Si la mayor parte de los fondos son aportados por los depositantes y queremos que aparezca el financiamiento a largo plazo, sería conveniente convencer a los mismos de que depositen sus ahorros por un período mayor. Pero esto no es sencillo. Pesificación, CER, default, canje de depósitos por bonos, corralito, corralón....son todas palabras que el inversor tiene presente de manera permanente en su mente.

Los temerosos no son sólo los depositantes. Además de recibir depósitos, es usual que la banca se financie a largo plazo en el mercado de capitales, el cual recordemos está compuesto por miles de inversores nacionales e internacionales que toman decisiones de manera individual. Tampoco estos parecen estar dispuestos a financiar a los bancos y hundir sus ahorros en bonos a largo plazo.

La “aspiradora” del sector público. Es interesante puntualizar también que el Sector Público inundó (y lo sigue haciendo) el mercado financiero y de capitales con sus bonos. De forma tal que estos fondos bien podrían haber sido asignados a proyectos productivos a largo plazo. Este es un tema no menor a la hora de determinar responsabilidades por la escasez de recursos.

En definitiva, nuestra triste historia de descalabros macroeconómicos y crisis políticas atenta contra el financiamiento a largo plazo de proyectos productivos. La confianza, una vez perdida, tarda años en ser restituida. Este problema de la falta de financiamiento no se resuelve de la noche a la mañana, y menos aún con diatribas carentes de sentido.

“Publicado en El Cronista Comercial, 25 de Marzo de 2008”

**Center for Business Research and Studies
Graduate School of Business
Universidad de Palermo**

Av. Madero 942, 8° piso
C1106ACV – Buenos Aires, Argentina
Tel. (5411) 5199-1399
www.palermo.edu/gsb

Director:

Daniel Seva
dseva@palermo.edu

Coordinador general de investigación:

Diego Gauna
dgauna@palermo.edu

Finanzas y economía:

Conrado Martínez
cmarti1@palermo.edu

Rubén Ramallo
rramal1@palermo.edu

Marketing:

Gabriel Krell
gkrell@palermo.edu

Management:

Patricio O' Gorman
pogorman@palermo.edu

